
SANTOS GUERRA M.A. (2020). ¿PARA QUÉ SIRVEN LOS PEDAGOGOS? EL VALOR DE LA EDUCACIÓN.

WHAT ARE PEDAGOGUES FOR? THE VALUE OF EDUCATION.

Julio Nando Rosales

Inspector de Educación. Doctor en Ciencias de la Educación
Valencia

Resumen

Puede dar la sensación de que el título del libro puede ser tan sugerente como desconcertante, pero lo que se persigue el autor es que a través de la figura del pedagogo se llegue a reflexionar, compartir y pensar críticamente nuestro sistema educativo. La lectura de esta obra abarca tanto aspectos básicos y conceptuales de la Pedagogía como llegar a definir las funciones del pedagogo a lo largo de todo el proceso educativo y donde abarca un capítulo dedicado a lo que el autor denomina «*Las cincuenta salidas profesionales contemporáneas del grado de pedagogía*». Promulga, Santos Guerra, que la Pedagogía es la ciencia y el arte de la Educación y en la que se deben de potenciar el desarrollo de los valores éticos de libertad, solidaridad y justicia social frente a la cultura neoliberalista e individualista. Sostiene que la tarea del pedagogo es ardua y compleja pero muy hermosa, apasionante y necesaria.

Palabras clave: *Pedagogo, Maestro, Profesor, Educación, Instrucción, Calidad Educativa.*

Abstract

The book title may seem at first both appealing and confusing, but the author's aim is to reflect, share and think critically about our educational system through the educator figure. This piece covers basic concepts about Pedagogy, such as setting the different roles an educator has and we can find a chapter in which the author specifies «*Fifty contemporary professional paths for pedagogy studies*». Santos Guerra urges to introduce Pedagogy as the science and art of Education, in which we should promote ethical values such as freedom, solidarity and social justice and cohesion opposite to neoliberalism ideologies and individualism. The book supports the idea of the educator's task being arduous and complex, as well as beautiful, exciting and above all very much needed.

Keywords: *Educator, Teacher, Professor, Education, Instruction, Quality Education.*

1. FICHA TÉCNICA:

- Autor: M. A. Santos Guerra.
- Título de la obra: ¿Para qué sirven los pedagogos? El valor de la educación.
- Ciudad: Madrid.
- Editorial: Libros de la catarata.
- Fecha de edición: octubre de 2017.
- Número de páginas: 198.
- Formato: papel.
- Idioma: castellano.
- ISBN: 978-84-9097-949-5

En el ámbito educativo Sánchez Guerra es un ilustre pedagogo que ha estado inmerso en la renovación de la enseñanza obligatoria y universitaria desde los primeros años de la reforma educativa. Ahora como catedrático emérito jubilado de la Universidad de Málaga ha escrito este último libro donde realiza una de las primeras reflexiones: «*Ojalá que*

nuestros jóvenes estudiantes comiencen con la mitad de la ilusión con la que yo he terminado».

La lectura de esta obra, desde el punto de vista formal, está escrita en primera persona del singular y conlleva una característica singular del autor como es su escritura clara, amena, sugerente y rigurosa, alejada un tanto de los cánones del academicismo y donde se ayuda con cierta ironía de anécdotas que facilita sus ideas y la lectura.

Desde el punto de vista estructural, podemos decir que el libro está organizado en once capítulos donde se expresa originalmente los conceptos y planteamiento de los pedagogos, o como los denomina el autor: «*los profesionales del aprendizaje educativo*».

El primer capítulo titulado *Disquisiciones lingüísticas imprescindibles* aporta una serie de argumentos que son básicos para el resto de la lectura de la obra. Aspectos como que la educación no significa instrucción, ni tampoco adoctrinamiento, ni tampoco que calidad son los resultados.

El concepto de Pedagogía así ha denominado el segundo capítulo donde manifiesta que la Pedagogía es el arte y la ciencia de la educación recibiendo el conocimiento de otras ciencias y ayuda a comprender fenómenos complejos de intervención educativa.

En el tercer capítulo titulado *La escuela, escenario fundamental de la educación* parte de la premisa de que la pedagogía no se puede identificar con escuela. Por ello, en este epígrafe se hace una reflexión sobre las señas de identidad de la escuela pública y escuela laica y sobre lo que el autor denomina «fuego cruzado sobre la escuela».

Mención especial tiene el cuarto capítulo que titulándolo *La tarea de la educación donde* describe con claros y rigurosos argumentos que la tarea de la educación se debe de considerar como importante, difícil, apasionante, hermosa e inmortal.

Los profesionales de la educación, así ha sido denominado al quinto epígrafe enfocado especialmente a la docencia argumentando que, dada la importancia de la educación, se debería de seleccionar los mejores profesionales como sucede en otros países. Tiene que haber una perfecta simbiosis entre teoría y práctica en la formación del profesorado y donde manifiesta que «ser profesional es el oficio de aprender».

Interesante apreciación realiza en el sexto capítulo que lo ha titulado *Cincuenta salidas profesionales contemporáneas* donde detalla un amplio abanico de salidas profesionales y de actividades relacionadas con las necesidades educativas especiales, orientación educativa drogodependencia, la educación a lo largo de la vida, formación para el empleo...Este apartado, como manifiesta el autor, está dirigido a quienes desean dedicarse al estudio de la Pedagogía y, en consecuencia, trabajar en ese campo.

En el séptimo capítulo denominado *los contextos de la acción pedagógica*, comenta que «sin conocer el contexto no se puede saber el texto». Sánchez Guerra le da suma importancia a los contextos en los que debe trabajar los pedagogos. Plantea tres contextos fundamentales para que se puedan desenvolver las tareas pedagógicas: el contexto institucional, el digital y el que ha denominado el neoliberalismo. En este último hace hincapié en que vivimos en una cultura neoliberalista donde no es fácil desarrollar los procesos educativos en climas tan adversos (Filosofía del éxito, competitividad, el mundo de la publicidad, individualismo...), restándole autonomía al profesorado y ralentizando la creatividad didáctica.

El camino de la mejora es el título del octavo apartado. «En nuestro campo se suceden las leyes educativas sin que haya notables modificaciones en la selección, la formación y la organización de los contenidos en las que ha de llevar a cabo la acción pedagógica», con esta reflexión Sánchez Guerra concibe que tenemos un modelo poco eficaz y

como alternativa propone un modelo diferente para alcanzar la mejora que le ha denominado: Diez verbos concatenados

En el noveno epígrafe: *Dificultades para la mejora* plantea algunos problemas que imposibilitan esas mejoras. Dificultades institucionales (la fagocitosis de los innovadores, los directores tóxicos, la burocracia desmedida...). Dificultades personales como el desaliento ante el fracaso, el pesimismo, el mal ejemplo y el desamor hacia la tarea y las personas.

El título tan sugerente: *Sin autocrítica y apertura a la crítica no hay mejora*, es el penúltimo capítulo de esta obra donde cuestiona la autosuficiencia del pedagogo y donde promulga la práctica de la autocrítica serena y exigente. La autoevaluación de la práctica docente es esencial para seguir aprendiendo día a día. Se aprende de los errores, analizarlos, reconocerlos y asumirlos es un camino básico para mejorar.

Y el último capítulo lo ha denominado *Consideraciones finales*, donde nos habla de los colegios profesionales autonómicos de pedagogos y psicopedagogos que existen y de sus funciones y ventajas que existen. Estimamos que puede ser un texto especialmente recomendado para todos los que están inmersos en la labor educativa y no solamente para orientadores, pedagogos, estudiantes...

Si nos basamos en que las funciones del pedagogo son las de investigar, desarrollar, planificar, orientar, asesorar y, como no, evaluar los procesos educativos, podemos descubrir que el autor ha diseñado un oportuno e interesante texto bien argumentado y en el que se aprecia con ilusión, un discurso original y, por sus sembradas anécdotas oportunas, atractivo en su quehacer profesional educativo.

Tomando sus propias palabras: ¡Pasen y lean!